

Revista

rúbrica

de Radio UNAM

Radio UNAM / Febrero 2016 / Año 7 / número 77

Charles Baudelaire

El paraíso del poeta maldito



Los revolucionarios inicios del
cine documental
en México

Amor
entre
genios

FIL del Palacio de Minería
Celebrando la palabra

Editorial

Sin duda, el registro documental se utilizó desde sus inicios como un gran aliado de la conformación de una personalidad: no sólo interesaban los hechos concretados por un dictador, sino engrandecer su imagen, promocionarse públicamente. Este siglo trajo consigo una revolución: la *democratización* o la *popularización* (por no decir obsesión) del registro. Hoy, podemos formarnos nuestra propia imagen en las redes sociales, como antes sólo a aquellos pocos que tuvieran los medios les estaba permitido. Vivimos tiempos donde *fracasar* va de la mano con no ser popular, no ser aplaudido por el círculo más amplio que se pueda abarcar.

¿Qué tanto ha cambiado realmente este pensamiento en los últimos siglos? En cualquier momento en que nos situemos, las cosas parecen iguales: las personas buscan registrar algo, algunas a través de su obra (libros, pintura, música, etcétera); otras, simplemente desean la fama. Cualquiera que sea la explicación, no podemos olvidar que la fama la formamos, irónicamente, los del público. ¿Qué sería de Baudelaire sin la atmósfera bohemia que se le adjudicó y que ahora celebramos? ¿Qué habría sido de la imagen de David Bowie si nadie hubiera aplaudido su famoso rayo? ¿Qué sería de nuestras cuentas de *Twitter* sin seguidores?

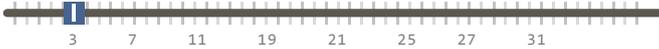
El culto a la personalidad nos persigue. Las posibilidades que otorga cada tipo de registro determinan la facilidad y extensión de sus usuarios... desde siempre. 🍷

Contenido



RÚBRICA 77

Entrevista maldita a Baudelaire



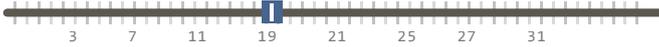
Cine documental en México



#la_vida_es_holograma



Juego de niños



Amor entre genios



David Bowie, el hombre estrella



La cuarta tarde



DIRECTORIO

UNAM

RECTOR
Dr. Enrique Graue Wiechers
SECRETARIO GENERAL
Dr. Leonardo Lomelí Vanegas
SECRETARIO ADMINISTRATIVO
Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez
SECRETARIO DE DESARROLLO
INSTITUCIONAL
Dr. Alberto Ken Ogama Nakagawa
SECRETARIO DE ATENCIÓN A LA
COMUNIDAD UNIVERSITARIA
Dr. César Iván Astudillo Reyes
ABOGADA GENERAL
Dra. Mónica González Contró
DIRECTOR GENERAL DE
COMUNICACIÓN SOCIAL
Néstor Martínez Cristo

COORDINACIÓN DE DIFUSIÓN CULTURAL

COORDINADORA
Dra. María Teresa Uriarte Castañeda
DIRECTOR GENERAL DE RADIO UNAM
Renato Dávalos López

RÚBRICA

DIRECTOR
Carlos Narro
EDITOR
Oscar Gama Herrera
COORDINACIÓN EDITORIAL
Héctor Zalik
Andrea Yerid
REDACCIÓN
Axel Nájera
CONSEJO EDITORIAL
Renato Dávalos López
Santiago Ibarra Ferrer
Josefina King Cobos
Marta Romo
ASISTENCIA EDITORIAL
Lidia Arellano
MESA DE REDACCIÓN
J.C. Salgado
Miguel Ángel Velázquez
Mar Saldaña
Jimena Briz
Aarón Sánchez
Cintia Carranza
Abraham Orea

DISEÑO EDITORIAL
Alejandra Hernández A.
Ricardo Jaimes
Natalia Cano
PORTADA
Gerardo Zayarzabal
DISEÑO GRÁFICO
Tania Ortiz
Lizet M. Uribe
Gerardo Zayarzabal
Arelí Alonso
Daniela Hernández
COLABORADORES
Luisa Iglesias
Sandra Sanabria
Emiliano Escoto
Montserrat Muñoz

INFORMES RÚBRICA

www.radiounam.unam.mx/rubrica
redaccionrubrica@hotmail.com
5623-3273



Entrevista maldita a Baudelaire

Entrevista y traducción del francés: HÉCTOR ZALIK
Imagen: GERARDO ZAYARZABA

El estudio de la belleza es un duelo en que el artista da gritos de terror antes de caer vencido. Él cayó aquí, en el cementerio de Montparnasse. Baudelaire es víctima de la belleza de Sarah “la Louchette”, prostituta que le contagió la sífilis. Su cuerpo yace con la parálisis, el horror que le heredó la hermosa mujer. Esta tumba está maldita de voluptuosidad; sepulcral de cloaca que babea cieno y rubíes. Se acerca Baudelaire, escupe algo entre dientes:

–Cupido está sentado sobre el cráneo de la humanidad. Ríe. Sopla burbujas etéreas. Es un juego de niños.

–Disculpe, ¿qué dice? – dije con una lengua llena de adrenalina.

–En la eternidad las flores arden en deseos y compiten con el cielo. El paraíso parece arrodillarse ante su veneno... ¿Quién eres? ¿Qué quieres de mí?

–Pues... este... sólo quiero hacerle unas preguntas. Es para la revista *Rúbrica*.

– ¡*Bâtard!* Bastardo, ¡haz tu pregunta!



–En sus poemas, usted habla constantemente del paraíso, ¿lo encontró?

–Aquí en Montparnasse está el paraíso, Venus visita a los muertos todos los días y los embriaga hasta el martirio. Nos custodian los ángeles de piedra, nuestros perfumes son las flores en agonía, somos las antorchas muertas sobre las que se alzan baldosas y monumentos. Todo paraíso es seductor y terrible. Este es el mío.

–Pero hay distintos tipos de paraíso, usted lo dijo.

–Existen los paraísos naturales y los artificiales. El sueño es natural. El vino, el hachís y el opio son artificiales. Los paraísos artificiales tienen algo en común: proveen un excesivo desarrollo poético. Ese señor visible de la naturaleza visible, el Hombre, ha querido crear el Paraíso por medio de la farmacia y de las bebidas fermentadas; semejante a un maniático que reemplaza muebles sólidos y jardines auténticos con decoraciones pintadas en una tela y montadas en bastidores. En esa depravación del sentido de lo infinito reside, a mi parecer, la razón de todos los excesos culpables: la embriaguez solitaria y concentrada del literato, obligado a buscar en el opio el alivio de una dolencia física y una fuente de placeres morbosos.

– ¿Y qué me dice del paraíso natural, los sueños? – pregunté sentándome junto a su tumba, mientras pensé en que el opio debió ser su único escape ante la sífilis que lo mató.

–El sentido común nos dice que las cosas terrenales apenas existen y que la verdadera realidad sólo se da en los sueños. Para digerir la dicha natural, así como la artificial, hay que tener, ante todo, el valor de ¡tragarla!

¡Merde! Los vicios del hombre, por muy llenos de horror que se los suponga, contienen la prueba de su afición a lo infinito; sólo que es una afición que se equivoca de camino con frecuencia.

–Su padre fue sacerdote, ¿cómo influyó esto en su vida?

–No quiero hablar de mi padre... me acuerdo de mi padrastro, un comandante llamado Aupick: ser vil y ponzoñoso que quería limitar mi vida libertina. Hizo ponerme un tutor para administrar la herencia que me dejó mi padre. Hay golpes en la vida... como si la resaca de todo lo sufrido se empozara en el alma...

– ¡César Vallejo!

–Sí, es amigo mío, está a unas tumbas de aquí; tiene futuro en Montparnasse como poeta. ¿Sabes que a veces vamos a los conciertos de jazz que da Cortázar con su trompeta?, siempre me recuerdan la fría eternidad.

–Conocemos su rostro por medio de la fotografía, pero ahora que estoy en su presencia, no me atrevería a describirlo. ¿Podría describir usted mismo su alma?

–Leyendo a Hoffmann, encontré que había armado un raro barómetro destinado a mostrarle las diferentes temperaturas y los fenómenos atmosféricos de su alma. Retomándolo, puedo decir que el alma es muy parecida a una tormenta; en este momento la mía es rojiza, voluptuosa, ligeramente irónica, atemperada por la indulgencia, con amor a la soledad y profunda satisfacción de mí mismo. Sí, en la eternidad me gusta leer a Hoffmann.





–Se dice de usted que es un poeta maldito, ¿qué opinión le merece este calificativo?

–Ah, eso fue por cuenta de Verlaine que leyó mis Flores del mal, el poema “Bendición”... y nos nombró malditos. Sí, la poesía es un don maldito, otorgado por un dios que remedia el placer con sufrimiento o una madre amorosa que te arroja a las llamas. Estamos bendecidos con el tormento de la escritura. Allí está Rimbaud que no pudo seguir más con la poesía y la cambió por un romance con Paul Verlaine, que le costó ciertamente un balazo en la mano. Mis *Fleurs du mal* fueron condenadas por atentar contra la moral pública. Me condenaron los jueces hipócritas que sueñan con patíbulos mientras fuman su pipa de la moral y las buenas costumbres. ¡Qué no entienden!, condenaron lo que ya estaba previamente condenado. ¡Hipócritas! Ellos saben que sobre su almohada está Satán Trimegisto, sabio que mece largamente nuestro espíritu encantado y el delicioso metal de nuestra voluntad. Poetas malditos, es cierto; nos semejamos a un príncipe en las nubes, incomprensidos, que frecuentan la tempestad y se ríen del arquero... ¡Cupido está sentado sobre el cráneo de la humanidad! Ríe. Sopla burbujas etéreas. Escucho al cráneo en cada burbuja, monstruo asesino; es mi cerebro, mi carne. ¡*La femme du mal!*

Ensimismado, taciturno, Baudelaire se reincorporó a las tinieblas de Montparnasse. Ni siquiera una mirada de soslayo me otorgó más. Murmuraba entre dientes el paraíso tormentoso de su escritura. ☺

LOS REVOLUCIONARIOS inicios del CINE DOCUMENTAL en México



Texto: SANDRA SANABRIA
Imagen: DANIELA HERNÁNDEZ

Era de las noches más frías del año y los comensales portaban sendos abrigos y abultadas bufandas. Yo me hice paso entre la concurrencia para alcanzar un canapé, para ver si eso me quitaba el frío. ¿Quién diría que los emperadores sufrían también las inclemencias del tiempo? Entre mármol, jardines y azares del destino, allí estaba yo, tratando de no morir congelada, presenciando el estreno de un documental sobre Maximiliano de Habsburgo en lo que alguna vez fue su hogar: el Castillo de Chapultepec. Me senté en mi lugar asignado a disfrutar de la función. Pero esta, por mucho, no fue la primera vez que se presentó una proyección en este lugar. La primera (y con “la primera” me refiero a la primera en México) sucedió hace 120 años, y desde ese momento empezó la actividad cinematográfica en este país.

Es sabido que los primeros que incursionaron en el cine fueron los hermanos Lumière. Sabemos que Auguste y Louis Lumière proyectaron, en la Francia de 1895, la *Llegada de un tren a la estación de la Ciotat*, para un público que no entendía lo que



estaba pasado. Dicen que hubo crisis nerviosas, gritos, desmayos y uno que otro que no pudo soportar la imagen de un tren circulando a toda velocidad en su dirección y no tuvo otro remedio que salir corriendo. Los Lumière, al ser conscientes del potencial de su nuevo invento (el cinematógrafo, por cierto), decidieron mostrárselo al mundo. Casi diez meses después de la primera proyección en Francia, la noche del 6 de agosto de 1896, emisarios de los hermanos presentaron al entonces presidente Don Porfirio Díaz estas mismas grabaciones; claro, en una proyección privada en el Castillo de Chapultepec. Por supuesto que el mandatario quedó encantado y no sólo quiso asociarse con los emisarios de los Lumière, sino que decidió ser protagonista de alrededor de 35 grabaciones. Algunos argumentan que por vanidad; otros, que las cintas tenían fines propagandísticos. Lo que sí sabemos es que las grabaciones existen, siendo la más popular de ellas *El General Díaz paseando por el bosque de Chapultepec* filmada por Gabriel Veyre, quien era uno de los emisarios.

Lo primero por remarcar es que las primeras películas de la historia son documentales y no películas de ficción. Sin embargo, el término de “documental” fue acuñado hasta 1926. De este hecho podríamos interpretar que la función que tiene el cine para nosotros actualmente —es decir, entretener, informar, expresar y demás— se fue dando con el tiempo, puesto que en un principio simplemente se pensaba como un registro o como medio con la capacidad de repetir momentos que ya habían pasado: un entretenimiento al final de cuentas.

Uno de los primeros directores mexicanos de cine documental fue Enrique Rosas Aragón quien, a sus 26 años, empezó a filmar. Entre sus haberes se encuentran *Fiestas presidenciales en Mérida (Gira a Yucatán de Porfirio Díaz)* (1906) y la película de culto *La banda del automóvil gris* (1919) donde mezcla la ficción con material de archivo. Enrique parecía imparable, en total hizo 40 películas,

entre documentales y ficción, y sólo la muerte, a la corta edad de 43 años, lo detuvo. Por otro lado, también tenemos al pionero y entusiasta del cinematógrafo, el director Salvador Toscano, quien filmó a Porfirio Díaz varias veces, siendo tal vez la más importante *Inauguración del tráfico internacional de Tehuantepec* (1907), que es la primera corrida del tren que unía el océano Pacífico y el Atlántico en una ruta comercial. Salvador también inauguró la sala de exhibición El Cinematógrafo Lumiere en la calle de Plateros, hoy conocida como Avenida Madero, en el Centro Histórico. A esta lista puedo agregar a Guillermo y Manuel Becerril quienes también documentaron la vida diaria de México, y claro, a los Alva.

Los hermanos Alva eran un grupo muy pintoresco provenientes de Morelia, Michoacán. Es fascinante imaginar cómo Carlos, Eduardo, Guillermo y Salvador trabajaban juntos turnándose las tareas de fotografía, producción y dirección. Así crearon unas de las primeras cadenas de producción (a mí hasta se me antoja haber tenido más hermanos. En fin). Entre las mejores proezas de los hermanos Alva está la de grabar la histórica *Entrevista de los presidentes Díaz-Taft* (1909), a la que se le atribuye el inicio del fin del Porfiriato. Gracias a las diferencias que tuvieron ambos presidentes, William Howard Taft —presidente número 27 de EE.UU— dejó que Francisco I. Madero entrara a su territorio “a planear la Revolución”. Por otro lado, los hermanos Alva también tienen registros de Madero; uno de ellos es *Triunfal arribo del jefe de la revolución don Francisco I. Madero* (1911).

También hubo quien documentó la actividad Obregonista, como Jesús H. Abitia con su película *Llegada de tropas de Obregón a Guadalajara* (1914). Este director, oriundo de Chihuahua, también filmó a Carranza en *El viaje del señor Carranza hasta su llegada a esta ciudad [Veracruz]* (1914). Su filmografía es extensa y muy importante para la historia de nuestro país.





Don Pancho Villa “El Centauro del Norte” fue otro de los protagonistas de los primeros “documentales” en México, aunque también de películas de ficción. En un inicio, sólo eran algunos directores curiosos que quisieron documentar los movimientos de Villa, y todo terminó en que Villa firmó en 1914 un contrato con Mutual Film Company. Y claro, se convirtió en uno de los “actores” mejores pagados en el mundo pues llegaba a cobrar 25 mil dólares por película. Al parecer el General Pancho Villa quería vender a los estadounidenses una imagen firme pero positiva de sí mismo. En el reciente documental *Los Rollos Perdidos de Pancho Villa*, el director Gregorio Rocha nos presenta su esfuerzo por encontrar una de estas películas completa. Pero documentales de Pancho Villa hay muchísimos, incluso uno exclusivamente sobre su muerte que se estrenó en el 2014, *El Asesinato de Villa: La Conspiración*. Así que el señor Doroteo Arango Arámula jamás dejó su segunda pasión como héroe de acción y protagonista de documental.

La mayor parte de los primeros documentales nacionales, como observamos, fueron dedicados a la Revolución Mexicana, después de todo era por mucho lo más relevante que ocurría en el país. Éste fue el primer conflicto armado de grandes dimensiones documentado pues, aunque La guerra hispano-estadounidense y otros conflictos en el mundo atrajeron algunos cineastas, ninguno tuvo esta cobertura y diversidad de directores. El cine documental en esa época en nuestro país tenía precisamente la función de registrar los acontecimientos; sin embargo, podemos observar cómo poco a poco adquiría sus características actuales, primero tomando una postura sobre el tema y luego la de ocupar al documental como un instrumento de denuncia. 



#la_vida_es_holograma

Texto: AXEL NÁJERA
Imagen: ARELI ALONSO

Creo que las redes sociales contienen una mezcla extraña e imperfecta, por supuesto, de Caja de Pandora y Biblioteca de Alejandría.

Benito Taibo

Piensas un momento en las palabras adecuadas; todo lo que digas puede ser y será usado en tu contra.

Un instante para capturar la eternidad.

“Misión cumplida: queremos informar que...”

Repito: Piensa dos veces tus palabras; todo lo que digas puede ser usado en tu contra. Es más, piensa dos, tres o más veces todo lo que subas a la red; Internet no perdona o, en todo caso, no olvida. En el momento en que registras tu actividad, ésta se convierte en propiedad pública.

Podrás pensar que es el antídoto de nuestra sociedad porque serás capaz de recordar/exponer fotos, cumpleaños, momentos, fiestas, amistades, “tus melodías favoritas”; todo un *horizonte de sucesos* alrededor del cual orbita *nuestra existencia*: todo aquello que expresamos de nosotros mismos; todo aquello que queremos que persista en la memoria, en nuestra memoria.



Twitteamos, grabamos, tomamos fotos, *taggeamos* para acordarnos de esos efímeros momentos que, de alguna forma, nos hacen felices o son significativos para nosotros. En cierta medida documentamos nuestra propia vida, pero no sólo para nosotros, también nos volvemos visibles para nuestros amigos, familiares, conocidos, “amigos” (Facebook dixit) y para todo *Un nuevo mundo feliz* con el cual nos fusionamos.

Ahí nos hacemos uno, nos perdemos e incluso nos olvidamos...

Porque es obvio lo que producirán en las almas de quienes las aprendan, al descuidar la memoria, ya que, fiándose de lo escrito, llegarán al recuerdo desde fuera, a través de caracteres ajenos, no desde dentro, desde ellos mismos y por sí mismos. No es, pues, un fármaco de la memoria lo que has hallado, sino un simple recordatorio. Apariencia de sabiduría es lo que proporcionas a tus alumnos, que no verdad.

“Fedro”, Platón

Platón reniega de la escritura, no es casual. La escritura es un simulacro de la memoria. Ésta no ayuda a recordar. Se trata de un lugar común mediante el cual todos pueden hacer como que saben. La ilusión del saber por sí mismo. La ficción de sabiduría nueva.

Siempre corres el riesgo de ser arrastrado hasta el horizonte de sucesos, hasta un hoyo negro en el cual se vierten y confunden formas y contenidos. Es aquí que presenciamos el engendramiento de *un nuevo mundo virtual*.

En este espacio las posibilidades yacen latentes: no se trata solamente de una trampa como diría Zygmunt Bauman, ni de la nueva esperanza como se nos hizo ver durante la “Primavera árabe”, no. La situación es un poco más compleja, como deja ver Umberto Eco en *Apocalípticos e integrados*. Las redes sociales son en potencia una forma democrática del conocimiento (como prueba basta ver los esfuerzos hechos en foros o, un poco más lejos, Wikipedia) y de la vida pública, como también son, posiblemente, un foco de abrojos como el rencor, la intolerancia y el

odio; un punto en el cual pueden congregarse en torno a mitos modernos personas (“idiotas” según el mismo Eco) que *malaborean* entre la falsedad y la confusión.

— ¿Un relato? Comencé: Yo no soy ni sabio ni ignorante. He conocido alegrías. Decir esto es demasiado poco. Les conté la historia toda entera, que ellos escuchaban, me parece, con interés, al menos al principio. Sin embargo, el final fue para nosotros una común sorpresa. “Después de este comienzo, decían, vaya a los hechos.” ¡Cómo es eso! El relato había terminado.

[...] ¿Un relato? No, nada de relatos, nunca más.

La locura de la luz, Maurice Blanchot

Ahora, quiero que piensen en el texto que han leído. Podría decirse que se trata de una colección de citas escogidas por el autor; dispuestas justo como yo he decidido (tal vez por capricho), sin que ése sea un orden necesario. Es lo que hacemos con el documento que re-creamos en las redes sociales: de nuestras manos (es un decir) emerge lo que subimos y cómo lo subimos. Sin embargo, esa disposición no es un signo absoluto: alguien siempre podrá ver algo diferente a lo que quisimos decir. Como ustedes, que quizás lean algo diferente a lo que quiero decir.

Eso no es “malo”; al contrario, abre el texto a nuevas posibilidades. El problema es encapricharnos con nuestro propio reflejo, como un Narciso posmoderno que no ve más allá de su yo (su *ego*). Por eso hace poco re-marque la palabra Yo, porque ahí radica la obsesión y el riesgo personal de las redes sociales: que nos documentemos a tal grado que nos llenemos de vacuidad.

Una cosa más: el título no es casualidad. El holograma es una “escritura total” (al menos en su etimología). Pero algo tiene de espectral que nos recuerda a la realidad sin serlo. En cierta medida poseen la misma virtualidad de las redes sociales; éstas puede que nos hagan sentir en un anfiteatro (en todos los sentidos de la palabra) donde el espectáculo central somos cada uno de nosotros. En éste, la luz (La locura de la luz) y la oscuridad (El hoyo negro) se intercalan en un curioso juego. 



HORA	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO	HORA
06:00 - 06:06	Himno Nacional y Rúbrica							06:00 - 06:06
06:06 - 07:00	MÚSICA	Conversación en tiempo de Bolero	MÚSICA	Conversación en tiempo de Bolero	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	06:06 - 07:00
07:30 - 07:40	RTC							07:30 - 07:40
08:00 - 08:45	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	Goya deportivo	MÚSICA	08:00 - 08:45
09:00 - 09:30	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	09:00 - 09:30
09:00 - 10:00	MÚSICA	Las relaciones internacionales de México	Folclor mexicano	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	09:30 - 10:00
10:00 - 10:15	Brújula en mano	Espacio AAPAUNAM	MÚSICA	Momento económico	Temas de nuestra historia	MÚSICA	MÚSICA	10:00 - 10:15
10:30 - 11:00	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	10:30 - 11:00
11:00 - 11:35	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	11:00 - 11:35
11:35 - 12:00	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	Domingo seis	11:35 - 12:00
12:00 - 12:45	Diálogo jurídico	Ingeniería en marcha	Consultoría fiscal universitaria	Las voces de la salud	Los bienes terrenales	MÚSICA	MÚSICA	12:00 - 12:45
12:45 - 13:00	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	12:45 - 13:00
13:00 - 13:30	RFI	MÚSICA	RFI	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	13:00 - 13:30
13:30 - 14:00	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	La guitarra en el mundo rts	Amadeus	13:30 - 14:00
14:00 - 14:05	La feria de los libros	Cartelera musical	Letras al vuelo	Cartelera musical	Letras al vuelo	MÚSICA	MÚSICA	14:00 - 14:05
14:05 - 14:30	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	14:05 - 14:30
14:30 - 14:40	RTC							14:30 - 14:40
15:05 - 15:30	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	15:05 - 15:30
15:30 - 15:45	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	Música popular alternativa	MÚSICA	15:30 - 15:45
15:45 - 16:00	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	Cien años de tango	15:45 - 16:00
16:00 - 16:14	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	16:00 - 16:14
16:30 - 16:55	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	16:15 - 16:30
16:55 - 17:00	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	16:30 - 17:00
17:00 - 17:05	El cine y la crítica					Confesiones y confusiones	La música que hace la diferencia	17:00 - 17:05
17:05 - 17:30	MÚSICA							17:05 - 17:30
17:30 - 18:00	MÚSICA							17:30 - 18:00
18:00 - 18:45	Radio drama: Amorosos Fantasmas					MÚSICA	MÚSICA	18:00 - 19:00
19:00 - 19:10	RTC							19:00 - 19:10
19:45 - 20:00	México en el aire					MÚSICA	MÚSICA	19:15 - 19:35
20:00 - 22:30	Perfiles	Discrepancias	Tiempo de análisis	Intermedios	MÚSICA	Radioteatros	MÚSICA	20:05 - 22:30
21:30 - 21:00	MÚSICA							21:30 - 21:00
21:00 - 21:15	La guitarra en el mundo	Cancioncitas	En alas de la trova yucateca	Conversación en tiempo de Bolero	MÚSICA	MÚSICA	OFUNAM	21:00 - 21:15
21:15 - 21:30	MÚSICA							21:15 - 21:30
21:30 - 22:00	MÚSICA							21:30 - 22:00
22:00 - 22:30	MÚSICA							22:00 - 22:30
22:30 - 23:00	La llave, la clave, la nave...					MÚSICA	La Hora Nacional	22:30 - 23:00
23:00 - 23:30	MÚSICA							23:00 - 23:30
23:30 - 24:00	Sentido contrario					MÚSICA	Alma de concreto	23:30 - 24:00
	MÚSICA							

HORA	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO	HORA
06:00 - 06:07	Himno Nacional y Rúbrica							06:00 - 06:07
06:07 - 06:45	RTC							06:07 - 06:45
06:45 - 07:00	Diáspora de la danza				MÚSICA · MÚSICA			06:45 - 07:00
07:00 - 07:30	Primer Movimiento				MÚSICA · MÚSICA			07:00 - 07:30
08:30 - 09:00					MÚSICA · MÚSICA			08:30 - 09:00
09:00 - 10:00					MÚSICA · MÚSICA			09:00 - 10:00
10:00 - 10:15	MÚSICA	Conspiraciones	MÚSICA	Conspiraciones	MÚSICA	MÚSICA · MÚSICA		10:00 - 10:15
11:00 - 11:10	RTC							11:00 - 11:10
12:00 - 12:15	MÚSICA · MÚSICA · MÚSICA · MÚSICA · MÚSICA · MÚSICA						OFUNAM	12:00 - 12:30
12:30 - 12:35	MÚSICA	Cartelera musical	MÚSICA	Cartelera musical	MÚSICA			13:00 - 13:05
13:00 - 13:10	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA		13:05 - 13:30
13:30 - 13:45	Tejiendo género				MÚSICA · MÚSICA			13:30 - 13:45
14:00 - 14:15	Diáspora de la danza				MÚSICA · MÚSICA			14:00 - 14:15
14:15 - 14:30	Conspiraciones	Gutiérrez Vega	Conspiraciones	Gutiérrez Vega	Cartelera	MÚSICA	MÚSICA	14:15 - 14:30
14:30 - 15:00	MÚSICA · MÚSICA · MÚSICA · MÚSICA · MÚSICA · MÚSICA · MÚSICA							14:30 - 15:00
15:00 - 15:15	Ambiente Puma	Miocardio	Ambiente Puma	Miocardio	Gabinete de curiosidades	MÚSICA	MÚSICA	15:00 - 15:15
15:30 - 15:45	México en el aire				MÚSICA · MÚSICA · MÚSICA			15:30 - 16:00
15:45 - 16:00	Corte informativo				MÚSICA · MÚSICA · MÚSICA			16:05 - 16:30
16:30 - 16:40	RTC							16:30 - 16:40
17:00 - 17:15	Especiales Pierre Boulez				MÚSICA · MÚSICA			17:00 - 17:15
17:20 - 17:30					MÚSICA · MÚSICA			17:20 - 17:30
17:30 - 18:00	MÚSICA · MÚSICA · MÚSICA · MÚSICA · MÚSICA · MÚSICA						Los compositores interpretan	17:30 - 18:00
18:00 - 18:30	El Este	Prismas Sonoros	Hacia una nueva música	Prismas Sonoros	El Este	Mundofonías	MÚSICA	18:00 - 18:15
18:30 - 19:00		MÚSICA		MÚSICA			MÚSICA	18:15 - 19:00
19:00 - 20:00	Panorama de Jazz					Experimento	MÚSICA	19:00 - 20:00
20:00 - 21:00	Retorno a la razón							20:00 - 21:00
21:00 - 22:00	Resistencia Modulada				Intersecciones	MÚSICA · MÚSICA		21:00 - 22:00
22:00 - 23:00					Resistencia Modulada	MÚSICA	La Hora Nacional	22:00 - 23:00
23:00 - 24:00	Testimonio de oídas				MÚSICA · MÚSICA			23:00 - 24:00
01:00 - 01:20					MÚSICA			23:00 - 24:00
01:20 - 01:30					MÚSICA MÚSICA MÚSICA MÚSICA MÚSICA MÚSICA			01:00 - 01:20
01:30 - 02:00	MÚSICA			Testimonio de oídas			01:20 - 01:30	
	MÚSICA			MÚSICA			01:30 - 02:00	

AMOR ES...



AMOR ES REGALARLE UN
BLUEBERRY PARA
CUIDARLA COMO A TUS
OJOS Y FABRICAR JUNTOS
UNA MARCA DE TEQUILA

AMISTAD ES DEFENDER AL
CORRELIGIONARIO SIN
IMPORTAR LAS MUCHAS
PILLERIAS QUE COMETIÓ



AMOR E CONDECORAR A
UNO DE LOS MAS CRUELES
DÉSPTAS DEL MUNDO A
PESAR DE TENER SUS
MANOS MANCHADAS DE
SANGRE



JUEGO DE NIÑOS



Texto: EMILIANO ESCOTO

Imagen: TANIA ORTIZ

Cuando era chiquito, recuerdo que jugaba con un primo cada domingo en el jardín de mi abuela a buscar caracoles. Buscábamos animalitos babosos durante horas. Cada vez que encontrábamos uno lo metíamos en una caja que teníamos especialmente para ellos. Una vez que juntábamos una buena cantidad, nos sentábamos frente a la puerta de entrada y uno por uno los aventábamos contra el piso, los pisábamos, los golpeábamos con piedras, les poníamos sal; hacíamos cualquier cosa para escuchar el crujir de su caparazón o verlos retorcerse dentro de él.

Un día que capturamos una enorme cantidad de caracoles, después de un rato de destruirlos, mi primo comenzó a llenarse de bolas rojas por todos lados, luego estornudó mucho y pronto le falló la respiración. Yo corrí por mi abuela, mi tía y mi mamá. Le dieron leche y otras cosas. No funcionó. Lo terminaron llevando al hospital y yo me quedé solo.

Cuando regresaron les conté todo sobre los caracoles y nuestros juegos. Me dieron la regañada de mi vida, me explicaron que los caracoles eran animalitos que sienten y que lo que ha-



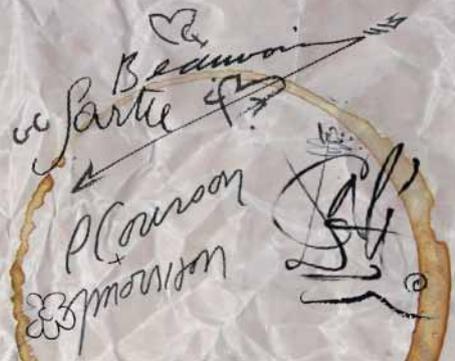
cíamos no estaba bien. Fue hasta ese momento que entendí la maldad de nuestros juegos; antes de eso, todo era un juego de niños.

Francisco Hinojosa (Ciudad de México, 1954) es uno de los escritores para niños y jóvenes más prolíficos y reconocidos de México, su libro *La peor señora del mundo* es un texto infantil sobresaliente en Latinoamérica. Su narrativa retrata la inocencia y la curiosidad propias de la infancia, así como el paso de estas hacia una madurez realista y poco encantadora.

En su cuento “A los pinches chamacos”, es posible observar de una manera cruda y salvaje lo fácil que es brincar de un juego infantil e inocente a una realidad violenta y desalmada. Dos niños jugando con una pistola sencillamente se pueden convertir en asesinos sin dejar de ser niños. La distancia entre lo bueno y lo malo se aprende en la infancia, cuando nos enseñan el respeto y el cuidado hacia los otros y de los otros. Sin embargo, cuando se crece en un contexto en el que la línea divisoria es poco clara, lo bueno y lo malo no parecen tan distintos; la niñez y la etapa adulta no son tan lejanas; la inocencia y la madurez no nos sirven para nada. Nos encontramos de frente con un panorama desolador en el que queda poco por hacer. Tal vez, escribir cuentos para niños y hacer obras de teatro sea la solución para este mundo desahuciado.

La Sala Julián Carrillo de Radio UNAM y El Fenix Producciones presentan los lunes 1, 8, 15, 22 y 29 de febrero a las 20:00hrs., la obra *Los Niños Perdidos*, un monólogo a partir del cuento “A los pinches chamacos” de Francisco Hinojosa, con la dirección y actuación de Esteban Castellanos y la escenografía de Rodolfo Sánchez Alvarado. 

AMOR ENTRE GENIOS



Texto: MAR SALDAÑA
Imagen: LIZET M. URIBE

“El cadáver exquisito beberá el vino nuevo.”

EL AMOR ENTRE GENIOS es algo así como un *cadáver exquisito*, un estado que permite que sus miembros permanezcan en eterna regurgitación de significados y coincidencias del inconsciente, que revela angustias y deseos, y que tal vez, así como la misma imagen lo describe, deba poseer una voraz e hipnótica belleza.

Lo voy a tratar de explicar de otro modo: el amor entre genios debe ser ese ente surreal que existe desde el mundo de los sueños hasta el mundo de la muerte y que solo algunas almas pueden soportar debido a que, como dijo Simone de Beauvoir, “no [pueden] vivir únicamente de amor y felicidad”. He aquí tres ejemplos de lo que digo:

Salvador Dalí conoció a la que sería “la única mujer a quien le haría el amor” en 1929: una mujer rusa 11 años mayor que él, Gala, y a quién, en sus propias palabras, le debía “sobre todo el convencimiento de que no soy tan mediocre como lo creía. Porque ella creyó en seguida que tenía un gran talento. Yo lo contrario, decía que no”. Cuando la conoció en el verano del 29 ella estaba casada con el poeta Paul Éluard. La pareja y otros surrealistas habían llegado a la provincia española de Cadaqués



a visitar a Dalí. En un primer encuentro, el pintor portaba una escatológica indumentaria (se había colocado estiércol en las orejas y sangre en la camisa), sucedió el siguiente diálogo: –Dime ahora lo que quieras que te haga, pero dímelo despacio, mirándome a los ojos con las palabras más crudas, más ferozmente obscenas que puedan hacernos sentir mayor vergüenza.– dijo Dalí y Gala contestó –¡Reviéntame!–. A partir de aquel momento Dalí dejó brotar una cantidad de esperma incalculable, puesto que mencionaba que nunca antes se había masturbado.

La historia de Dalí y Gala incluye a todos los amantes que ella tuvo –hombres y mujeres con los que mantuvo relaciones sexuales frente a él–, y al voyerismo y onanismo del artista. Sin embargo, nunca hubo coito entre ellos. Sobre sus amantes, que siempre fueron más jóvenes, Gala decía: Ellos me recuerdan al pequeño Dalí cuando él y yo nos conocimos, hace tanto tiempo. Los cuido y les aconsejo. [...] De vez en cuando les hago un regalito, ¿por qué no? Amo su juventud, de ella se alimenta la mía.

Gala fue la musa de Dalí y su amor duró toda la vida; incluso hubiera llegado al canibalismo, figurativamente, pues según el pintor, si Gala se hubiera podido encoger, él se la habría tragado ya que es esta práctica “la pasión más tierna del ser humano”. No lo hizo, y Gala, quien realmente deseaba morir para ya no envejecer, falleció en 1982. Dalí cayó en depresión y dejó de existir, muy a su pesar, en 1989.

La historia pudo ser distinta si Dalí, en vez de quedar embrujado por la exótica Gala, hubiera aceptado el amor de Federico García Lorca. Ellos compartieron la intimidad de la amistad durante su estancia en la Residencia de Estudiantes madrileña a la que ambos asistieron por ahí de 1922. Dalí se negó a la relación y, más tarde, el escultor Emilio Aladrén fue a quien García Lorca amó. Este no fue un amor tan genuino pues Aladrén abandonó a García Lorca por una mujer y, años posteriores al éxito de *Poeta en Nueva York* y de que Federico fuera asesinado por la Guardia Civil, Emilio Aladrén se convirtió en uno de los escultores de cabecera del franquismo.

En el año de 1929 también se conocieron Simone de Beauvoir y Jean Paul Sartre, otra pareja cuyo amor duró toda la vida a pesar de los amores contingentes; a pesar de las distancias que nunca se convirtieron en ausencia; y a pesar de las detalladas confidencias sobre los otros amantes. Ellos se conocieron en un examen de filosofía en la Escuela Normal Superior de París y fue Sartre quien dijo: “entre nosotros se trata de un amor necesario pero conviene que también conozcamos amores contingentes”. Simone aceptó esa relación que duró hasta la muerte, se basaba en, según sus palabras: la libertad, la igualdad y la complicidad afectiva e intelectual.

Con Sartre y Beauvoir el amor viajó por las sendas del existencialismo; se complementaron en la esencia y dejaron que el sexo fluyera hacia otras personas. Incluso compartieron amantes; algunas de las alumnas con las que Simone mantuvo relaciones fueron también compañeras sexuales de Sartre. Él, en cambio, fue más excesivo con las mujeres, también lo fue con el alcohol, el café y las drogas, en especial las anfetaminas. Y por la razón que haya sido, la vida sexual entre estos dos escritores no siguió más allá de la década de 1940; no así esa unión indisoluble por medio de la cual el uno sentía que era el otro.

En fin, este amor duró 51 años. Sartre quedó ciego por el exceso de anfetaminas y murió en 1980. Cuando Simone llegó al hospital se unió a su cuerpo inerte y gangrenado en un inconmensurable abrazo. Ella murió en 1986 enferma de neumonía y desde entonces yacen en una sola tumba en Montparnasse.

Borges decía que la amistad no necesitaba de frecuencia; el amor, sí: “El amor está lleno de ansiedades, de dudas... el temor a la ausencia puede ser terrible...”. Y continuaba explicando que la amistad puede prescindir de las confidencias; el amor, no, pues si no hay confidencias, acaba siendo una traición. Este amor del que Borges habla se dio entre Simone de Beauvoir y Jean Paul Sartre; también la amistad, con ansiedades, dudas, y confidencias que sortearon la traición, o eso intentaron.



Por último, en el tiempo en que Sartre abusaba de las drogas también lo hacía otro escritor a quien los excesos mataron con mayor velocidad: Jim Morrison, vocalista de The Doors, escritor de poesía y consumidor asiduo de alucinógenos. Su pareja fue Pamela Courson, fuente de inspiración y heroinómana. Si bien no se trata de un amor tan complejo como los anteriores, al menos sí puede decirse que duró hasta la muerte. Ellos se conocieron en el club nocturno *The London Fog* durante una de las primeras presentaciones de la banda en 1965 y permanecieron juntos hasta la muerte de Jim en 1971.

Su historia está ligada al rock, el movimiento hippie, las infidelidades de ambos, violencia, drogas, botellazos y mucho dinero. Sin embargo, eran “almas gemelas cósmicas”, y lo que me hace mencionarlos como un amor entre genios es el hecho de que la escritura de Jim fue motivada por Pamela, siendo ésta a quien le dedicara muchas letras de sus canciones y también quien le insistiera en publicar sus poemarios. “Queen of the highway”, “The spy” y “Twentieth Century Fox” son algunas de las canciones compuestas para Pamela.

La vida de Jim terminó en un hotel de París. Pamela Courson estaba demasiado drogada como para dar un buen testimonio de cómo Morrison llegara a la bañera y quedara muerto tras una alta dosis de heroína. Tres años después, en una fiesta que Courson organizó en su departamento de Hollywood, dijo: “Jim lleva demasiado tiempo esperándome”. Y se retiró para morir, también por sobredosis.

Tal vez The Doors pudieron musicalizar el momento en que Dalí quedaba embrujado por Gala y, ésta, con su singular desnudez y su sonoro “reviéntame”, hacía que se encendiera el fuego en Dalí... *automáticamente*. O tal vez, Sartre le dedicó a su “castor”, como le decía a Simone, largas noches de alucinógenos con “The End” sonando a todo volumen. Pero no queda duda de que estas parejas no pudieron vivir únicamente de amor y felicidad, sino que su relación se convirtió en un flujo interminable de significados y creatividad. Tal vez el amor es más complicado cuanto mayor sea la genialidad que se lleva a cuestas. ☺



David Bowie, el hombre estrella



Texto: MONTSERRAT MUÑOZ

Imagen: JOSUÉ SOMARRIBA

El lunes 10 de enero del 2016 el mundo despertó de un sueño, uno llamado David Bowie. A dos días de haber cumplido 69 años y de lanzar *Blackstar*, su último disco del que esperaba un éxito total, el Duque Blanco reunió a la tripulación de estrellas para salir rumbo a Marte disfrazado de universo.

David Robert Jones (1947-2016) es uno de los íconos más influyentes de la cultura popular: poderosa influencia para la liberación sexual, musical y artística. Con sus 25 álbumes y música para cinco décadas, deja un legado cultural que atraviesa la historia de los géneros y estilos.

Hablar de David Bowie es nombrar al arte en sus múltiples caras: el camaleón que podía pintar, dibujar, esculpir, tocar el saxofón y sumergirse en las más puras expresiones del arte dramático. Sin duda alguna, poseía la habilidad de transitar en la tierra vestido de un ser completo y complejo.



La sorpresiva retirada del músico y productor sólo coloca en perspectiva diversas anécdotas de varias generaciones, conmovidas por el impacto de su pensamiento y obra. Los más grandes sintieron la empatía de su lucha contra un cáncer de hígado; los de en medio recuerdan cómo Bowie les dio el valor de transformar lo incomprendido o lo solitario; los más jóvenes quizá aún están encantados con rayos pintados en la cara.

Desde su historia personal hasta su larga profesión, Bowie cobijó con su talento la diferencia, el reto del ser individual y la invitación a que lo distinto, lo extraño y lo andrógino fueran incorporados a la vida social.

Unidos en una historia extraordinaria crecimos con el artista en el cine y en los medios; nos acompañó a la luna y al baile con zapatos rojos. Sin galardones de nobleza y honor o costosos funerales que rechazó, la mirada de singulares pupilas y aquella voz expresiva e innovadora brillan ahora en innumerables constelaciones.

Ya sea a través de su alter ego Ziggy Stardust o de sus numerosos personajes, David Bowie dejó claro que podemos ser quienes somos y que todos, en alguna medida, un día podemos ser héroes. Al final, podríamos creer que el hombre que cayó en la tierra regresó al espacio sideral para su más grande odisea: vernos desde allá, compartiendo con viejos amigos la aventura del máximo misterio.

Hasta siempre, hombre estrella. 🌟



La cuarta tarde

Texto: LUISA IGLESIAS
Imagen: ARELI ALONSO

Nos detenemos a recordar la cuarta tarde, casi llegamos al final de febrero, el año es 2014. Digo la cuarta porque tuvimos tantas, pero en la cuarta aparecieron las máscaras de Blue Demon y la Cabina Groucho Marx.

Los dos que esperamos como niños traviesos en la puerta del Palacio de Minería somos Benito Taibo y yo; pronto nos volveríamos grandes amigos. Por ahora es tan sólo nuestra cuarta tarde de conocernos.

La meta de los próximos dos minutos es conseguir que la señal de los micrófonos atraviese los enormes muros, que baje las larguísimas escaleras, se abra camino entre el tumulto de lectores que devoran páginas en el lobby y llegue hasta la entrada que se mira todas las tardes con aquel corcel de bronce.



Cada año Radio UNAM realiza una transmisión especial desde Tacuba número 5 para celebrar nada más y nada menos que la Feria Internacional del Libro del Palacio de Minería con los radioescuchas, lectores, autores, académicos, editores, ilustradores, los mismos libros y con quien se deje.

Radio UNAM como el eco, el reflejo, el catalizador.

Falta quizá un minuto y aunque sabemos que los segundos pueden llegar a ser tan largos en tiempos radiofónicos, nos miramos ansiosos debajo de nuestras máscaras de Blue Demon. “¿Será que salimos al aire?”.

El honorable cuerpo de producción e ingenieros en cabina corren de aquí para allá con cables y audífonos, suben y bajan con prisa, prueban el equipo, conectan de nuevo la consola.

Esta misma locura se apodera de todos nosotros año con año; cada FILPM es distinta, única. Inventamos toda clase de experimentos con la esperanza de generar nuevos lectores, de apasionar a los que ya existen, de acercar a los radioescuchas a los secretos de su autor favorito, de hacer las distancias literarias cada vez más cortas y los senderos de la palabra cada vez más luminosos.

Radio UNAM como la herramienta, el vehículo, la carretera.

Hablemos de producciones y experimentos sonoros. “¡Basta de biografías!”, por ejemplo. Elegimos una letra,

la P de... ¡Pacheco! Y quizá podamos escuchar, además de fragmentos de la vida de José Emilio Pacheco, la historia de su “Tenga para que se entretenga”, o los misterios de “La fiesta brava”.

Por su parte el “Narraoke”, en la mejor tradición japonesa del karaoke, invita a los caminantes de la feria a rocanrrolear los mejores éxitos de la literatura con su propia voz. Los lectores prefieren a Benedetti, a Neruda y a León Felipe cuando buscan la poesía en voz alta; a Chimal con el relato, y en una de esas hasta se echan los aforismos de Cioran.

Y si lo que nos gusta es conocer lo que los otros han leído, el Intercambio de Libros crea comunidades literarias y genera nuevas inquietudes en las páginas una y otra vez tocadas, deslizadas, mordidas, besadas.

Benito se quita la máscara por un momento para encenderse otro cigarro. Reímos. Salir al aire la cuarta tarde, frente a la opulenta entrada del Palacio de Minería significa tantas cosas, comunitarias y personales. Salir al aire es volver a mi primera semana trabajando en Radio UNAM, hace tantos años, cuando tuve el reto tremendo de asistir a la Feria como guionista; es correr con la Marantz en mano para conseguir la mejor entrevista con Vicente Quirarte y que no se grabe, es volverla a grabar; es conocer a tu escritor favorito y poder decirle “gracias por todo lo que me dejaste en tus páginas”; es flotar en el mar de visitantes y saber que eres uno con los otros y con los libros; es conocer a tus mejores amigos y trabajar con ellos todos los días; es aplaudir a los tres mil



setecientos asistentes que se arremolinan en la Cabina Groucho Marx junto con Jorge F. Hernández; es la fila de tantas horas para entrar a la presentación que esperaste todo el año; es entrevistar a Elena Ponistowska, es producir la entrevista, escucharla; es celebrar la palabra porque la palabra es la vida y la victoria absoluta, es honrar al lenguaje, es compartir el lenguaje, es transformarlo de la tinta a la frecuencia.

Radio UNAM como la familia, la escucha, la voz.

El honorable cuerpo de producción e ingenieros en cabina lo son todo en la feria. Ahí el verdadero andamiaje que le da certeza a la radio y a la parvada sonora que cada año nos hace la más fabulosa invitación para acercarnos al acto para revolucionario: leer, y disfrutar la lectura. Este febrero no será la excepción; la mejor feria, la Feria Internacional del Libro del Palacio de Minería vuelve este 2016 y la oportunidad de acercarnos a los objetos más preciados, los libros, florece.

El minuto termina. Nosotros, con nuestras máscaras de Blue Demon, nuestras diademas y las expectativas hechas un remolino, ¡estamos al aire! 📖





Baudelaire

Texto: CINTIA CARRANZA
Imagen: GERARDO ZAYARZABAL

“UN ALMA insumisa, irreverente ante los constituidos de la época”... así era Charles Baudelaire y su poesía. En *las flores del mal* (1857), recopilación de poemas y máxima obra del autor, se puede apreciar su estilo totalmente contrario al romanticismo de su época, en ellos mostraba su percepción de la vida caótica del ser humano moderno y del París contemporáneo: el pecado, la destrucción, el mal, los vicios; además de la crítica y la revelación en contra de las corrientes establecidas. Su prosa deja ver la esencia arrogante, irreverente, sensible y lujuriosa del escritor. Gracias a esta manera rebelde de escribir, los restos del poeta maldito reposan en el Cementerio de Montparnasse, en donde yacen grandes intelectuales y artistas, franceses y extranjeros.

Charles Baudelaire cambió la forma de escribir, de ver y sentir la poesía, y a pesar de los años sigue ocupando un lugar inmortal en el mundo literario pues, “mientras no cambie el corazón del hombre, *Las flores del mal* de este sincero escritor permanecerán sin marchitarse”. 🍷



BAUDELAIRE
(1821-1867)

Ilustración: Gerardo Zayarzabal